

"Lo Crudo, lo Cocido, Lo Podrido"

● Un selecto elenco de actores estará próximamente en nuestra ciudad para mostrarnos esta obra que tantas polémicas levantó en la capital al ser prohibida su presentación por la Universidad Católica.

La obra de Marco Antonio de la Parra es interpretada por el Grupo de Teatro Imagen, bajo la dirección de Gustavo Mesa. Los motivos de su creación nos los da a conocer su propio autor, opinión que hemos encado del programa de la UC.

Dice allí Marco Antonio de la Parra: "Andaba hace años con la convicción de que el absurdo era lo más chileno de la Tierra. Aseguraba que Frutos Kalfus era un viejo borracho que cantaba boleros en una acera del mercado. Me quedaba mirando la vitrina del Torres o leyendo cuentos africanos sobre un Santiago que de pronto se me llenó de ruinas modernas y fantasmas de esclavo."

"Tenía también (cómo no) esa ambivalencia maldita para mi propia condición de oriundo de días mediatos: ese amor-terror a las tradiciones; se me andaban metiendo películas viejas debajo de las uñas y en una de éstas yo salía palmado a la guerra y me echaba el zacho sobre el rostro a lo puro compadrito."

"Andaba así tal cual, doliéndome mi época desracionalizada, la ausencia de los dioses, la fuga de los buenos mitos, las supersticiones muertas. Me aguijaban los noticieros incoherentes y los accidentes premeditados. Tenía recuerdos de reencarnaciones, mi colección de horrores y una desgraciada tendencia al disparate que aún ahora me termina de trillar a mis maestros."

"Así era que estaba y me cayó una revelación. Me cayó despaquito, elero, se reforzó un poquito y me llenó de visiones tardes enteras, domingos sin fútbol, viajes en micro, casibetas."

"Se me apareció San Jorge Luis Borges con bastón inglés y ojos de congo para contarme una leyenda, uno que hebreos sobre seres insignificantes y escenas sobre los que, sin ellos saberlo, reposa el destino del mundo y que,

de llegar a conocer su poder, deberían morir sin remedio para ser reemplazados por otros. Apareció San Guillermo Hegel y Don Nietzsche y me hablaron del mundo y el hombre y la razón y de servidores, a pesar de recién conocerme a la salida de una librería en San Diego, apareció el arcángel amigo Darío Ossa en medio de la ciudad en ruinas con la teoría de que la masturbación era la única alternativa para el país, se cruzó mi padre conmigo cuando chico llevándome a restaurantes legendarios y mi madre hablándome del temor a los espejos, vinieron también demonios como Raúl Ruiz, que éste con ver su película de 16 mm., y no entendí punto de la perquería de sonido, y vino Jorge Díaz en bicicleta y equipo de gimnasia, y Peter Weiss metido en su bañera, y Tom Stoppard tratando de hacer un Gran Slam, y Samuel Beckett se arrastró en sus muletas y me permitió tocarle su joroba, su pierna muerta, su piedra de chupar. Sabí con inclinación, con conjuros, con un paciente que se llamaba Antonín y un señor Bertoldo no sé cuánto, que insistía en que no me quedara dormido. A través de todo Chile me perseguieron los brujos para invitarme al sesquicentenario del imbuncha. El Emperador de Asiria me regaló un daco de Coltrane."

"Al final paré tres pañuelos y una sombra llena de mantos; luego, a medias con Darío, ocupé recuerdos de Topares viejas y maldiciones de mis vecinos y anoté un cigarro en mi libreta."

"Y se me llenó de telarañas."

"Y no pude evitar esa manía escatológica."

"Y de puro abrir la ventana me llené de desesperanzas."

"Y me encontré con San Gustavo Mesa y su hijita de oro, y le entregué un manuscrito circular, hipocritado, aberrante. Un señor Claudio Levi-Strauss, que confundí con un fabricante de bluyines, me completó las ideas y me auritó el título."

"Y me quedé tan campante. Convencido a medias de haber hecho un ruido en mi torremiento individual. Sin saber, o temiéndolo tal vez, que los carraños ya me tenían ubicado desde niño, que me escucharon sin apuro, que están allí antisfechos, guiando, en sus ritos clandestinos, en su aparente servilismo, en su indolencia sentiente, mi destino. El suyo. La historia, que le dicen."

"Así que para prevenir, para contar con su protección y continuar mi carrera le dedico esta obra a los garzones de mi infancia."

de Ven. Compañía 23.11.1979 p. 2.

109.254

Lex Vinosia (Cultura)

"Lo Crudo, lo cocido, lo podrido". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo Crudo, lo cocido, lo podrido". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile